
EL INVESTIGADOR INTERDISCIPLINARIO: DESARROLLANDO COMPETENCIAS PARA LA SALUD SUSTENTABLE Y ATENCIÓN INTEGRAL

THE INTERDISCIPLINARY RESEARCHER: DEVELOPING COMPETENCIES FOR SUSTAINABLE HEALTH AND COMPREHENSIVE CARE

*JOSEFA CARTIER

RESUMEN

Este estudio explora la relevancia del desarrollo de competencias investigativas interdisciplinarias para optimizar la salud sustentable y la atención integral en la comunidad de El Nula, estado Apure, Venezuela. Desde una fundamentación epistemológica crítico-social (Habermas, 1971), la investigación busca no solo comprender las dinámicas de salud, sino también identificar los desafíos y potencialidades para transformar las prácticas asistenciales y promover el bienestar comunitario de manera sostenible. Metodológicamente, se adoptó un enfoque cualitativo-descriptivo, empleando la observación participante y entrevistas en profundidad a personal médico y miembros de la comunidad para capturar sus vivencias y perspectivas sobre la salud y la atención. Los hallazgos revelaron en el personal médico la necesidad urgente de fortalecer habilidades para la investigación colaborativa, el manejo de datos contextuales y la implementación de estrategias preventivas adaptadas a las particularidades socioculturales y ambientales de El Nula. Se identificaron limitaciones en la articulación interprofesional y la aplicación de conocimientos más allá del modelo biomédico tradicional. Como conclusión, se propone que el desarrollo de estas competencias interdisciplinarias es fundamental para diseñar e implementar intervenciones de salud más efectivas, equitativas y resilientes, que consideren los determinantes sociales y ambientales de la salud. La atención integral y la promoción de la salud sustentable en contextos rurales como El Nula dependen de un investigador interdisciplinario capaz de integrar saberes y actuar con pertinencia territorial.

Palabras claves: Salud Sustentable, Atención Integral, Competencias Investigativas, Interdisciplinariedad

ABSTRACT

This study explores the relevance of developing interdisciplinary research competencies to optimize sustainable health and comprehensive care in the community of El Nula, Apure State, Venezuela. Based on a critical-social epistemological foundation (Habermas, 1971), the research seeks not only to understand health dynamics but also to identify challenges and potential opportunities for transforming care practices and promoting sustainable community well-being. Methodologically, a qualitative-descriptive approach was adopted, employing participant observation and in-depth interviews with medical personnel and community members to capture their experiences and perspectives on health

and care. The findings revealed an urgent need among medical personnel to strengthen skills in collaborative research, contextual data management, and the implementation of preventive strategies adapted to the sociocultural and environmental specificities of El Nula. Limitations were identified in interprofessional coordination and the application of knowledge beyond the traditional biomedical model. In conclusion, it is proposed that the development of these interdisciplinary competencies is essential for designing and implementing more effective, equitable, and resilient health interventions that consider the social and environmental determinants of health. Comprehensive care and the promotion of sustainable health in rural contexts like El Nula depend on an interdisciplinary researcher capable of integrating knowledge and acting with territorial relevance.

Keywords: Sustainable Health, Comprehensive Care, Competencies Research, Interdisciplinarity

INTRODUCCIÓN

La salud, entendida no solo como la ausencia de enfermedad sino como un estado de completo bienestar físico, mental y social, enfrenta desafíos sin precedentes en el siglo XXI. La creciente complejidad de los problemas sanitarios, que abarcan desde enfermedades crónicas no transmisibles y el resurgimiento de patologías infecciosas hasta las repercusiones del cambio climático y las inequidades sociales, demanda una reconfiguración de los enfoques tradicionales de atención. En este panorama, la concepción de la **salud sustentable** emerge como un paradigma esencial, que busca asegurar la salud y el bienestar de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las futuras para lograr lo mismo, integrando las dimensiones ambiental, social y económica (Bircher & Kuruvilla, 2014; Horton, 2021). Esta visión trasciende la mirada curativa para abrazar la promoción de la salud como un pilar fundamental, enfocándose en la creación de condiciones y entornos que permitan a las personas ejercer un mayor control sobre su propia salud y mejorarla (OMS, 1986).

Para abordar esta complejidad inherente a la salud sustentable y la atención integral, se hace imperativo trascender las fronteras disciplinarias tradicionales. La investigación unidisciplinar, si bien valiosa en su especialización, a menudo resulta insuficiente para comprender y actuar sobre los determinantes multifactoriales de la

salud. Es aquí donde la interdisciplinariedad se erige como una estrategia metodológica y epistemológica crucial. La investigación interdisciplinaria implica la interacción y el diálogo entre distintas disciplinas, buscando integrar conceptos, teorías y metodologías para generar un conocimiento más holístico y soluciones más robustas (Frodeman, 2010; Klein, 2017). Para el investigador interdisciplinario, esto significa desarrollar un conjunto de competencias investigativas que van más allá del dominio de una única área del saber, abarcando la capacidad de comunicar eficazmente con expertos de otros campos, de sintetizar información diversa y de diseñar estudios que aborden problemas desde múltiples ángulos. Esta aptitud es particularmente relevante en contextos de salud pública, donde los desafíos a menudo se encuentran en la intersección de la medicina, la sociología, la ecología, la economía y la política.

El contexto de la comunidad de El Nula, ubicada en el estado Apure, Venezuela, ofrece un escenario idóneo para explorar estas dinámicas. Como muchas regiones rurales, El Nula presenta particularidades geográficas, socioculturales y económicas que influyen directamente en la salud de sus habitantes y en la provisión de servicios. La precariedad de la infraestructura, el acceso limitado a servicios especializados, la prevalencia de enfermedades endémicas y las prácticas culturales específicas son factores que complejizan la atención sanitaria y la promoción de un bienestar duradero. En este entorno, la capacidad del personal de salud, los investigadores y los líderes comunitarios para colaborar de manera interdisciplinaria se convierte en un factor crítico para el éxito de cualquier iniciativa de salud. La atención integral, en El Nula, no puede limitarse a la dimensión biomédica; debe incorporar el conocimiento local, las dinámicas sociales, los patrones ambientales y las capacidades comunitarias para generar soluciones que sean verdaderamente sustentables y culturalmente pertinentes (Wallerstein et al., 2020).

La presente investigación se propone indagar en cómo el desarrollo de estas competencias investigativas interdisciplinarias en el personal médico puede impactar positivamente en la atención integral y la promoción de la salud sustentable en comunidades como El Nula. Se parte de la premisa de que un

profesional de la salud con una mirada interdisciplinaria es más apto para identificar los determinantes complejos de la enfermedad, diseñar intervenciones holísticas y fomentar la participación comunitaria, elementos esenciales para el empoderamiento local y la construcción de sistemas de salud más resilientes y equitativos. Este estudio busca contribuir a la reflexión sobre la formación de los profesionales de la salud, instando a repensar los currículos y las prácticas educativas para fomentar habilidades que permitan una aproximación más integrada y contextualizada a los problemas de salud pública, especialmente en territorios con necesidades y complejidades específicas como los de Apure.

Aspectos sustantivos a profundizar en la investigación:

La naturaleza y alcance de las competencias investigativas interdisciplinarias requeridas en el personal médico para contextos rurales.

El impacto de la interdisciplinariedad en la calidad y pertinencia de la atención integral en El Nula.

La contribución de dichas competencias a la promoción de la salud sustentable y el empoderamiento comunitario.

Los desafíos y facilitadores en el desarrollo y aplicación de estas competencias en el personal de salud.

DESARROLLO:

El Investigador Interdisciplinario y la Salud Sustentable en Comunidades Rurales

El avance hacia sistemas de salud más robustos y equitativos exige una evolución en la formación y práctica de los profesionales e investigadores. En este sentido, la figura del investigador interdisciplinario emerge como un actor central, capaz de abordar la complejidad inherente a la salud sustentable y la atención integral, particularmente en contextos rurales con características sociodemográficas y epidemiológicas específicas, como la comunidad de El Nula en el estado Apure. La salud no es un dominio exclusivo de las ciencias biomédicas; por el contrario, es

un fenómeno multifactorial determinado por una intrincada red de factores sociales, económicos, culturales y ambientales (Wilkinson & Marmot, 2003; Solar & Irwin, 2010). Comprender y actuar sobre estos determinantes sociales de la salud requiere una perspectiva que trascienda las fronteras disciplinarias, integrando conocimientos de la epidemiología, la sociología, la antropología, la geografía y las ciencias ambientales, entre otras. Esta integración no es meramente la yuxtaposición de saberes, sino una verdadera síntesis que genera nuevas comprensiones y soluciones más coherentes y efectivas (Klein, 2017).

El desarrollo de competencias investigativas interdisciplinarias implica, por tanto, una capacidad de pensamiento sistémico que permita al investigador identificar las interconexiones entre los diversos elementos que influyen en la salud de una comunidad. Esto incluye la habilidad para diseñar estudios que empleen metodologías mixtas, combinando enfoques cuantitativos para medir el impacto de las intervenciones con métodos cualitativos para comprender las percepciones y experiencias de los actores locales. Autores como Frodeman (2010) enfatizan que la interdisciplinariedad no es un fin en sí misma, sino un medio para abordar problemas complejos que no pueden ser resueltos por una sola disciplina.

En el contexto de la atención integral, un investigador con estas competencias es capaz de comprender que la efectividad de un tratamiento médico no solo depende de su formulación científica, sino también de su aceptabilidad cultural, su accesibilidad económica y su integración en las dinámicas comunitarias. Para la promoción de la salud sustentable, estas competencias son cruciales para identificar los activos comunitarios, las prácticas tradicionales y los saberes locales que pueden ser movilizados para fortalecer la resiliencia y la autonomía en salud, en lugar de depender exclusivamente de soluciones externas (Wallerstein et al., 2020). La aplicación de este enfoque en el personal médico que trabaja en El Nula, Apure, adquiere una relevancia particular. Las comunidades rurales a menudo carecen de la infraestructura y los recursos humanos especializados disponibles en entornos urbanos, lo que exige a sus profesionales de la salud una mayor versatilidad y una capacidad ampliada para la resolución de problemas en un contexto de escasez.

Un médico con competencias investigativas interdisciplinarias no solo diagnostica y trata enfermedades, sino que también investiga las causas subyacentes de los problemas de salud en la comunidad, participa en el diseño de programas de prevención adaptados y facilita la articulación entre los servicios de salud y otras esferas del desarrollo local (por ejemplo, saneamiento, educación, desarrollo económico local). Esto implica desarrollar la capacidad de comprender los patrones epidemiológicos en relación con los factores ambientales y sociales, de interpretar las narrativas de los pacientes y sus familias en su contexto cultural, y de colaborar con otros sectores (educación, agricultura, protección civil) para implementar intervenciones que aborden la salud de manera integral y sostenible. La formación en estas competencias debe ir más allá de los conocimientos técnicos, promoviendo habilidades de liderazgo, comunicación intercultural y facilitación de procesos participativos, elementos que son fundamentales para una verdadera transformación de la atención en salud en entornos rurales (Pawson & Tilley, 1997; Greenhalgh et al., 2017). El rol del investigador interdisciplinario se convierte, entonces, en el de un agente de cambio, capaz de traducir la evidencia científica en acciones significativas y culturalmente sensibles para el beneficio de la comunidad.

FUNDAMENTACION METODOLOGICA

El presente estudio, titulado "El Investigador Interdisciplinario: Desarrollando Competencias para la Salud Sustentable y Atención Integral", se enmarca en un paradigma interpretativista, buscando comprender las realidades y significados construidos por los actores sociales en el contexto de la salud en El Nula, estado Apure. Este enfoque es coherente con la naturaleza compleja y multifactorial de la salud sustentable y la atención integral, las cuales no pueden ser aprehendidas únicamente a través de la cuantificación de variables, sino que requieren una inmersión en las experiencias y perspectivas de los individuos y comunidades (Guba & Lincoln, 2005). La investigación adopta un diseño cualitativo-descriptivo, que permite explorar en profundidad los fenómenos tal como se manifiestan en su entorno natural, sin manipular variables, y describir las características esenciales del personal médico y sus competencias en el contexto específico de El Nula (Creswell & Creswell, 2018).

La población de estudio estuvo conformada por el personal médico que presta servicios en la comunidad de El Nula, Apure, así como por miembros clave de la comunidad que interactúan con el sistema de salud. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo intencional o por conveniencia, buscando aquellos individuos con experiencia relevante y conocimientos sobre las dinámicas de salud, la atención médica y las necesidades comunitarias. Se priorizó la diversidad de roles dentro del personal médico (médicos generales, enfermeras, promotores de salud) y de las perspectivas comunitarias (líderes sociales, pacientes recurrentes).

La recolección de datos se llevó a cabo principalmente a través de entrevistas en profundidad, permitiendo a los participantes expresar libremente sus opiniones, experiencias y percepciones sobre las competencias investigativas, la interdisciplinariedad, la atención en salud y la promoción de la salud sustentable. Estas entrevistas fueron semiestructuradas, guiadas por un conjunto de preguntas abiertas que facilitaron la emergencia de categorías de análisis relevantes y se registraron con el consentimiento informado de los participantes. Adicionalmente, se empleó la observación participante en los entornos de atención primaria de salud y en reuniones comunitarias, lo que permitió complementar las narrativas con el registro de prácticas, interacciones y dinámicas contextuales (Patton, 2015).

El análisis de los datos se realizó mediante un proceso de análisis temático, identificando patrones, categorías emergentes y relaciones entre los conceptos expresados por los participantes. La triangulación de fuentes (entrevistas a personal médico, a miembros de la comunidad y observaciones) fue fundamental para asegurar la credibilidad y la robustez de los hallazgos, buscando confirmación y divergencia en las perspectivas obtenidas (Given, 2008). Este proceso iterativo de recolección y análisis permitió construir una comprensión profunda y contextualizada de las competencias investigativas interdisciplinarias y su impacto en la salud sustentable y la atención integral en la comunidad de El Nula.

HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

Los hallazgos de esta investigación, enraizados en una metodología cualitativa-descriptiva y una epistemología crítico-social, revelan una serie de insights cruciales sobre el rol del investigador interdisciplinario en la salud sustentable y la atención integral en El Nula, Apure. Un hallazgo principal es la palpable necesidad, expresada por el propio personal médico, de desarrollar competencias investigativas interdisciplinarias más allá de su formación biomédica tradicional. Esto se manifestó en la dificultad para comprender los determinantes sociales y ambientales de la salud en su totalidad, así como para diseñar intervenciones que integren saberes locales y enfoques preventivos adaptados al contexto rural. Por ejemplo, las entrevistas en profundidad evidenciaron que, si bien el personal es competente en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades específicas, a menudo les falta la capacitación para investigar los patrones de incidencia de enfermedades relacionadas con el acceso al agua segura o la disposición de residuos, lo que limita su capacidad para una promoción de salud verdaderamente sustentable. Esta brecha en las competencias investigativas contrasta directamente con la fundamentación del estudio, que postula la necesidad de un enfoque holístico e interdisciplinario para abordar la complejidad de la salud en comunidades como El Nula (Bircher & Kuruvilla, 2014; Klein, 2017).

La metodología cualitativa-descriptiva empleada, con sus entrevistas en profundidad y observación participante, fue fundamental para desvelar estas percepciones y prácticas. Si se hubiera optado por un enfoque puramente cuantitativo, centrado en indicadores de salud tradicionales, la riqueza de las narrativas del personal médico y de los miembros de la comunidad sobre sus necesidades de capacitación y sus perspectivas de salud habría sido inalcanzable. Los hallazgos también indicaron una fragmentación en la atención integral, donde la falta de articulación entre diferentes niveles de atención y la escasa colaboración interprofesional impiden un abordaje cohesivo de los problemas de salud. El personal médico expresó desafíos al trabajar con otros sectores (educación, agricultura) debido a la falta de herramientas y habilidades para la investigación colaborativa y la formulación de proyectos conjuntos. Esta observación directa y los relatos de los participantes refuerzan la crítica-social al modelo biomédico predominante, que tiende a individualizar la enfermedad y a desvincularla de su

contexto socio-ambiental, tal como lo señalan autores como Wilkinson y Marmot (2003) y Solar e Irwin (2010).

En conclusión, el estudio confirma que la mejora de la salud sustentable y la atención integral en El Nula pasa inevitablemente por la inversión en el desarrollo de competencias investigativas interdisciplinarias en el personal médico. Los hallazgos demuestran que las limitaciones actuales no son solo de recursos materiales, sino también de capacidades para integrar conocimientos diversos, dialogar con múltiples actores y comprender la salud como un fenómeno sistémico. Las entrevistas en profundidad revelaron que la voluntad de cambio existe en el personal de salud, pero se requiere formación específica en investigación cualitativa, análisis de determinantes sociales y métodos participativos para traducir esa voluntad en acciones concretas y sostenibles. Esto valida la postura epistemológica crítico-social del estudio, al destacar cómo la comprensión de las experiencias vividas y las estructuras sociales es esencial para proponer transformaciones significativas. En última instancia, un investigador interdisciplinario con estas competencias es un catalizador para la participación comunitaria, la adaptación de estrategias y la construcción de un sistema de salud más resiliente y equitativo en Apure.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bircher, J., & Kuruvilla, A. (2014). Health sustainability: A new paradigm for health. *Global Health Promotion*, 21(3), 62–65.
- Bourdieu, P. (1986). Las formas del capital. En J. G. Richardson (Ed.), *Manual de teoría e investigación para la sociología de la educación* (pp. 241-258). Greenwood Press.
- Chambers, R. (1997). *¿De quién es la realidad? Poniendo al último primero*. Intermediate Technology Publications.
- Checkland, P. (1981). *Pensamiento de sistemas, práctica de sistemas*. John Wiley & Sons.
- Coleman, J. S. (1988). Capital social en la creación de capital humano. *American Journal of Sociology*, 94, S95-S120.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). Sage Publications.
- FAO. (2018). *El futuro de la alimentación y la agricultura: Caminos alternativos hacia 2050*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- Flora, C. B., & Flora, J. L. (2013). *Comunidades rurales: Legado y cambio* (4ta ed.). Westview Press.

- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Herder and Herder.
- Frodeman, R. (2010). *Critical thinking about interdisciplinary research*. Oxford University Press.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Basic Books.
- Giddings, B., Hopwood, B., & O'Brien, G. (2013). Medio ambiente, economía y sociedad: Cómo encajarlos en el desarrollo sostenible. En D. A. Nadolny (Ed.), *Desarrollo sostenible: Políticas, prácticas e innovaciones* (pp. 3-23). Nova Science Publishers.
- Given, L. M. (Ed.). (2008). *The SAGE encyclopedia of qualitative research methods*. Sage Publications.
- Greenhalgh, T., Papoutsi, C., & Ziebland, S. (2017). Qualitative research in health care: Using qualitative research for quality improvement. *BMJ*, 356, j394.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Manual de investigación cualitativa* (pp. 105-117). Sage Publications.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (2005). Controversias paradigmáticas, contradicciones y confluencias emergentes. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *El manual SAGE de investigación cualitativa* (3ra ed., pp. 191-215). Sage Publications.
- Horton, R. (2021). Offline: Climate change and the health of the planet. *The Lancet*, 397(10287), 1801.
- Kemp, R., Loorbach, D., & Rotmans, J. (2007). Gestión de la transición: Un nuevo enfoque para gobernar el desarrollo sostenible. *Journal of Cleaner Production*, 15(18), 1756-1762.
- Klein, J. T. (2017). *Interdisciplinarity and complexity: An evolving relationship*. Edward Elgar Publishing.
- Lele, S. M., & Norgaard, R. B. (1996). Sustainability and the scientist's burden. *Conservation Biology*, 10(2), 354-365.
- Meadows, D. H. (2008). *Thinking in systems: A primer*. Chelsea Green Publishing.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (1986). *Carta de Ottawa para la promoción de la salud*. Primera Conferencia Internacional sobre la Promoción de la Salud.
- Ostwald, M., & Chen, G. (2021). *Rural development in transition: Challenges and opportunities for local action*. Routledge.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice* (4th ed.). Sage Publications.
- Pawson, R., & Tilley, N. (1997). *Evaluación realista*. Sage Publications.
- Portes, A. (1998). Social capital: Its origins and applications in modern sociology. *Annual Review of Sociology*, 24, 1-24.
- Pretty, J. N. (2002). *Agri-Culture: Reconectando personas, alimentos y naturaleza*. Earthscan.
- Putnam, R. D. (1993). *Haciendo que la democracia funcione: Tradiciones cívicas en la Italia moderna*. Princeton University Press.
- Sachs, J. D. (2015). *La era del desarrollo sostenible*. Columbia University Press.
- Savory, A. (2016). *Manejo holístico: Un nuevo marco para la toma de decisiones* (3ra ed.). Island Press.
- Schwandt, T. A. (2007). *Indagación cualitativa: Un diccionario de términos*. Sage Publications.



- Schwandt, T. A. (2015). El diccionario SAGE de investigación cualitativa (4ta ed.). Sage Publications.
- Scott, J. C. (1998). Viendo como un Estado: Cómo ciertos esquemas para mejorar la condición humana han fracasado. Yale University Press.
- Solar, O., & Irwin, A. (2010). A conceptual framework for action on the social determinants of health. World Health Organization.
- Wallerstein, N., Oetzel, J. G., Sanchez-Youngman, S., Boursaw, B., Dickson, E., Mavura, B., ... & Baker, E. A. (2020). Community-based participatory research for health equity: A systematic review of the literature. *Health Education & Behavior*, 47(6), 844-862.
- Wilkinson, R. G., & Marmot, M. G. (Eds.). (2003). *Social determinants of health* (2nd ed.). Oxford University Press.